

## SAGRADA FAMILIA



### PRIMERA PAGINA

#### Jesús, María y el padre protector

En estos días de Navidad, celebramos la fiesta de la Sagrada Familia, y os invito a pararnos a pensar en esa estampa maravillosa, en ese cuadro idílico de José, María y el niño Jesús.

Frente a Dios, María cobra protagonismo en esta familia, Jesús podría haber nacido en cualquier familia, pero ¡no! eligió a María para ser la madre de Jesús, llena de virtudes y valores, de entereza, fe, confianza y esperanza, que sólo busca la voluntad de Dios.

Jesús al encarnarse tenía que recorrer el camino humano, sentir en sus carnes el amor de su padre adoptivo, y empaparse de la ternura y cariño de su madre.

¡Qué olvidado tenemos a José! apenas hablamos de él, solo nos acordamos en Navidad, para ponerlo como figurita en nuestro Belén ¿porqué? Es como si no hubiese hecho nada, como si no hubiese influido en Jesús y tan sólo fuera un adorno.

El Evangelio de hoy nos lo explica muy bien, es el arquetipo de hombre cristiano que acoge lo que el Señor le dice.

Permitidme que desmenecemos y que analicemos el Evangelio de hoy, paso por paso y nos demos cuenta de las virtudes y el amor de ese hombre tan maravilloso que era José:

-A lo mejor, sin José, Jesús no hubiera nacido del vientre de su madre, reconoció a María como su mujer, aún sabiendo que aquel niño no era su hijo, sólo por amor ¿cuántos hombres lo hubiesen hecho en aquella época?

-Herodes hubiese matado a Jesús junto con tantos niños que murieron asesinados en Belén, si José no hubiese cogido a María y al niño e irse corriendo a Egipto.

¡Cuántos padres desconsolados, cuantos corazones desgarrados aquellos días!

-También no olvidemos que gracias a José, Jesús pudo llegar al día del Calvario.

¿Cuántos hombres sacrificarían todo, cogerían a la madre y al niño, se irían a un país extranjero, y encima con una incógnita, sin saber hasta cuándo? ¡Cuánta obediencia!

¿Y la huída a Egipto, como sería?

-Imagino a José como padre y esposo protector, pasando hambre y frío y dándoles lo poco que encontrara para comer, estaría cansado, cargando con lo poco que tenían y sin rumbo fijo, tendría noches sin dormir preocupado por los caminos tan peligrosos y durmiendo al raso, siempre alarmado, y por si fuera poco, humillado, tratando de buscar trabajo o sacar algún dinerillo para poder comer, sin conocer el idioma...

¿Cuánto sufrimiento? Siempre de acá para allá primero a Egipto, luego a Israel, y por fin Nazaret. Me vienen a la cabeza todas las familias inmigrantes, que viven día a día sin saber cuál será su destino y algunos ni siquiera pueden llegar a buen fin y se quedan en el camino.

La familia de Jesús, no dista de tantas y tantas familias que hoy en día sufren dificultades, algunos no les alcanza para los gastos básicos del hogar, pero seguimos cerrando los ojos, pasando de largo ante ellos, sin casi mirarles y mucho menos prestarles una ayuda.

En ciencia y confort habremos avanzado mucho, pero en humanidad y en ética permanecemos en la edad de piedra.

José y María supieron escuchar la voz de Dios, sobre todo en los momentos adversos, con fe, mucha fe, ese don maravilloso que todos pedimos insistentemente en nuestras oraciones.

Los dedos de la mano de Dios son los que escriben nuestra historia, nuestra vida no es una novela, más bien es una sucesión de cuentos, unos felices y otros no tanto, cuyo autor es Dios, que nos sorprende y nos desbarata, mostrándonos que una vida con dificultades y sobresaltos es más rica y alentadora que una vida en el hastío y en el sinsentido.

SUSI CRUZ  
[susi@dabar.net](mailto:susi@dabar.net)

## **DIOS HABLA**

### **ECLESIASTICO 3,2-6.12-14**

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor le escucha. Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque chochee, ten indulgencia, no lo abochornes mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados.

### **COLOSENSES 3,12-21**

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre

vosotros en toda su riqueza, enseñaos unos a otros con toda sabiduría, corregíos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

### **MATEO 2,13-15**

Cuando se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, cogió al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por el Profeta: «Llamé a mi hijo, para que saliera de Egipto». Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuélvete a Israel; ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño». Se levantó, cogió al niño y a su madre y volvió a Israel. Pero, al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Y, avisado en sueños, se retiró a Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo que dijeron los profetas, que se llamaría Nazareno.

## **EXEGESIS**

### **PRIMERA LECTURA**

No resulta sencillo acomodar los textos de hoy de tan honda tradición familiar a la multiplicidad de modelo de ‘familias’ que hoy pululan en nuestra sociedad y que quieren incluso imponerse como modelos a imitar por el resto. Esto sin entrar en la problemática que puede plantearnos hoy día la convivencia con otras culturas y religiones que son aparentemente tan distintos en sus valores y que hoy se hallan no lejos sino que conviven con nosotros.

No está descaminado el papa Francisco cuando nos convoca a una aportación de ideas y realidades en torno a la familia para poder después, en el primer Sínodo de los Obispos, aportar doctrina que ilumine y acompañe a los creyentes en la forma de formar familia y llevar adelante el ideal cristiano que proviene de Jesús.

Las lecturas de hoy van por otro camino; no se cuestiona el modelo de familia y se exalta el papel del padre y de la madre ‘por encima’ de lo que al hijo se le pueda ocurrir. Y sin embargo el AT no encorseta este ideal, ya que no ignora la realidad sangrante muchas veces de la situación de quienes han ‘fracasado’ (las más de las veces sin culpa alguna) en la consecución de un ideal que la vida les ha negado. Convendrá por ello siempre tener en la mente el evangelio que siempre va más allá de las tradiciones o los bienpensantes.

No podemos decir nosotros que solo exista un modelo de familia como parece imponerse en el Antiguo Testamento y en nuestro ideario colectivo: padre y madre con autoridad sobre los hijos que han de obedecer y donde el respeto a los padres preside las relaciones. Y donde los muchos hijos constituyen además la más hermosa personificación de la bondad de Dios. Si a ello a ello añadimos los muchos años en los que puedas ‘ver los hijos de tus hijos’ la felicidad sería completa. Y así es.

¿Y cuando no? También el AT percibe esas carencias y no deja de reconocer la plenitud de vida de quienes ven amputada alguna de estas premisas: viudas y huérfanos, personas solas, mujeres estériles... La situación se resuelve solucionándola con intervenciones de Dios, pero la realidad social era más triste ya que quien no tenía la ‘suerte’ de ese auxilio inesperado, o ‘caía del sistema familiar’ veía caer su condición social al mundo de los marginados, al *lumpen* irredento al parecer. Pero esos eran precisamente los, en boca de los profetas, *anawim*, los pobres de Yavé, lugar teológico privilegiado de

Dios, pero que nadie deseamos ocupar, ni Dios nuestro padre nos lo desea. De ahí la advertencia del mismo texto de hoy. Los padres pueden llegar a una edad en la que su deterioro les hace perder su ‘sitio’, su autoridad. El Qohelet le llama la atención con delicadeza: “Hijo mío no lo abandones, no lo abandones mientras vivas” (v.13).

Y esta enseñanza de ocuparse, precisamente, de quienes no cuentan con el ‘paraíso’ soñado de la familia, se multiplica a partir de las frases de hoy.

Una conciencia social muy fuerte entre los hombres piadosos del judaísmo, la ‘buena gente’ de cualquier sociedad humana. Algunos lo llamamos ‘ley natural’, tan ninguneada por quienes carecen de principios humanitarios. Leer los primeros versos del cap.4,1-10, una exigente reflexión, una maravilla de humanidad. Desde estos textos se comprende que la ‘familia’ humana es mucho más que la familia parental, mucho más amplia, puesto que se trata de la familia de los hijos de Dios:

***“Escucha al pobre con atención, responde su saludo amablemente. Libera al oprimido del opresor, y no tengas miedo de hacer justicia. Sé como un padre para los huérfanos, y como un marido para la madre. Así serás como un hijo para el Altísimo (‘padre de huérfanos, protector de viudas’, es nombre de Dios muy repetido; ‘Dios de los humildes, socorro de los oprimidos, protector de los débiles, defensor de los abandonados, salvador de los desesperanzados’ Jdt 9,11) y él te amará más que tu madre”*** (Si 4,8-10). Un adelanto de lo que Jesús nos enseñará sobre su ‘familia’.

Y para hoy vendría muy bien una pequeña antología de los textos que el papa Francisco va dedicando al respeto, veneración, a la escucha de los mayores, a quienes pone en el mismo plano que los niños o los jóvenes sin futuro, cuya referencia como índice de una sociedad sana o perversa.

TOMÁS RAMÍREZ  
[tomas@dabar.net](mailto:tomas@dabar.net)

## SEGUNDA LECTURA

Pablo no había sido el fundador de la comunidad de Colosas, quizá fue uno de sus discípulos, pero estaba contento con el crecimiento y progreso de esta Iglesia. Pero se sentía preocupado por peligrosas tendencias doctrinales que algunos enseñaban y que tenían influencias judías y paganas. Por ellos, el contenido de esta carta tiene una primera parte doctrinal, donde trata la preeminencia absoluta de Cristo en el universo y en la Iglesia, y una segunda parte polémica, donde advierte contra las falsas doctrinas. El texto que hoy leemos en esta carta, pertenece a la tercera parte, donde se trata de la vida cristiana y, concretamente, de los principios generales de una vida en Cristo y de las aplicaciones para el hogar cristiano.

En 3, 5-17 se tratan los principios generales de una vida en Cristo. Se trata de una sección que es una antigua instrucción bautismal en forma resumida. El v. 12 trae una breve descripción de la vida en la comunidad cristiana, de la que cada miembro entra a formar parte por el bautismo. El empleo de términos que se aplicaban en el antiguo Israel (elegido, santo, amado) indica que los cristianos forman el nuevo Israel, una nueva comunidad como pueblo de Dios, que se debe reflejar en sus mutuas relaciones (“entrañas compasivas”). Estas palabras expresan la primera en una lista de cinco virtudes que destacan el cambio interno necesario para adquirir la personalidad de Cristo: “benignidad, humildad, mansedumbre” (v. 12).

A continuación, es posible que Pablo piense en la petición del padrenuestro (Mt 6,12) cuando dice que se perdonen mutuamente como el Señor les perdonó, idea que ya había aparecido en Ef 4,32. Y, por encima de todo, hay que poner la caridad, que es vínculo de perfección. “Ágape” (amor), es la última vestidura que cubre todas las demás y las mantiene unidas. Puede aquí haber influencia del Sermón de

la Montaña: “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto” (Mt 5,48), donde se ofrece al hombre como modelo supremo el gran amor universal de Dios (vv. 13-14).

Se describe, ahora, una comunidad compacta de hermanos en Cristo, que es la fuente de unidad, paz y armonía. Por este motivo deben ser siempre “agradecidos”. Es la paz de Cristo la que debe llevar las relaciones entre los miembros de la comunidad. Y será el uso acertado de las palabras y el canto (“salmos, himnos y cánticos espirituales”) para animarse unos a otros lo que manifestará la presencia de Cristo en la comunidad (vv. 15-16).

Y todo debe hacerse en el nombre del “Señor Jesús”. Los cristianos deban conocer a Jesús por Señor tanto en sus palabras como en sus actos. Para Pablo y para la Iglesia primitiva, decir “los que invocan el nombre del Señor” era una manera de designa a los cristianos. La mediación de Cristo se manifiesta en que dan gracias al Padre por él. Y los cristianos lo reconocerán como Señor a través de su entrega personal a él, ajustando su vida al modelo que él dejó (v. 17).

Pasa aquí Pablo a hablar de las aplicaciones de todo esto para el hogar cristiano (3,18-4,1). Las advertencias de Pablo, en su mayor parte, no son nada nuevo, pero hay en ellas un nuevo espíritu interior. Todo debe hacerse ahora “en el Señor”. La obediencia al Señor se demostrará en la vida mediante la entrega de todo corazón al cumplimiento del deber en la familia y en el mundo. Las instrucciones para esposos y esposas ya aparecen en Ef 5, 21-33): el amor de Cristo, que se sacrificó por los demás, es el modelo ahora para la vida del hogar. La relación entre los esposos es una relación de amor, como la de Cristo a su Iglesia. En las exhortaciones dirigidas a los miembros de la familia se encuentran formulados los deberes de esposos y esposas, padres e hijos, amos y esclavos. Pablo parece estar cerca de formular una ética social, pero, de momento, se limita a la sociedad doméstica y sus principios son generales (vv. 18-21).

RAFA FLETA  
[rafa@dabar.net](mailto:rafa@dabar.net)

## EVANGELIO

### 1. Aclaraciones al texto

**V.13 Ángel del Señor.** Dios en cuanto visible por el hombre.

**V.14 De noche.** Inesperada concreción temporal.

### 2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

Al igual que en Mt.1,18-25 (cuarto domingo de adviento), en el texto de hoy José entra en escena como protagonista y, lo mismo que entonces, no actúa por iniciativa propia, sino según las órdenes que recibe del Ángel de Dios en sueños. Veamos.

**Vs.13-15.** Se le manda tomar al niño y a su madre, huir a Egipto y permanecer allí hasta nueva orden, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

Haciendo uso del mismo esquema narrativo usado en 1,18-25 (mandato-ejecución del mismo), Mateo repite en la ejecución las palabras del mandato, pero en esta ocasión añade una que no estaba en el mandato: **de noche**. Mandato: **Coge al niño y a su madre**. Ejecución: **Cogió al niño y su madre de noche**. ¿Detalle irrelevante? No parece. Es, más bien, detalle de historia real con connotación de obediencia sin fisuras de José a Dios, de entendimiento y colaboración totales entre José y Dios.

**Vs.19-23.** Dos veces recibe José en sueños una orden y así se presenta de nuevo como quien escucha y sabe discernir, como quien es obediente y a la vez decidido y juiciosamente emprendedor. De nuevo una historia real con connotación de entendimiento y colaboración entre José y Dios.

El texto dice ciertamente más de lo que aquí se ha indicado, pero explicitarlo desbordaría el ámbito de la fiesta litúrgica.

### 3. Texto. ¿Qué dice para mí?

José se dejó regir por Dios, aceptó sus encargos sin esgrimir los inconvenientes del trasiego y de las distancias; descubrió la guía divina en los acontecimientos de su pequeña y gran historia.

Historia familiar con dos componentes a partes iguales: inmanente y trascendente. Historia familiar hecha desde el trajín del día a día y desde la apertura a Dios. Nada del dolor humano ni de los desmanes del poder le fue ajeno a la familia de José, la cual no vivió en el mejor de los mundos, sino en el mundo real de todos los tiempos.

Historia de una familia atenta al Dios cercano que habla y salva. Historia que las familias cristianas estamos llamadas a hacer nuestra. Una responsabilidad, un honor, un reto, una alegría.

ALBERTO BENITO  
[alberto@dabar.net](mailto:alberto@dabar.net)

## NOTAS PARA LA HOMILIA

### *Dios se hace familia*

**Dios es familiar.** Esta es una de las características de la fe cristiana: rompe con los moldes de otras confesiones y credos religiosos. La encarnación de nuestro Dios supone, precisamente, que Dios se haga uno de nosotros, incluso asumiendo nuestras instituciones más humanas, como lo es sin duda la familia. Esto, lejos de suponer una dificultad para nosotros, es un motivo de alegría. Que Dios se haga familiar quiere decir que se hace «cercano», porque en la familia todo es «próximo»; que se haga «cálido», porque en la familia nada hay que pueda vivirse con frialdad; que se haga «cotidiano», porque en la familia las comidas, el dormir, el convivir, no es algo extraordinario, sino habitual, del día a día. En la familia todos somos importantes, nadie está de más.

**Dios «se hace familia».** Dios se hace «familia», pero no lo hace entrando en la historia en una familia adinerada, con posibles, con casa de campo, con siervos y criados. Dios se pone en la fila de los últimos: José es un obrero; viven en un pueblo desconocido de la baja Galilea (recodemos que Nazaret no aparece nunca en el Antiguo Testamento); María hace las labores de casa, vive con sus vecinos y comparte su misma suerte. Sufren la violencia del tirano Herodes y tienen que huir ¡como refugiados políticos!, esperando tiempos mejores. José, María y el niño recién nacido son «exiliados forzosos» por la violencia del terror del rey. La Palabra de Dios no es un «cuenta cuentos», sino que nos adentra en la verdad de nuestro Dios. Si Dios se hace «familia», se lo toma muy en serio: trabajo, calor de hogar, problemas diarios, apuros económicos, disgustos, convivencia con los vecinos, fiestas y duelos de la comunidad... Que Dios «se haga familia» no es un desdoro para él, sino todo lo contrario: es un motivo de su amor por el ser humano, que es familiar.

**La familiaridad de nuestro Dios.** Celebramos hoy el domingo «de la Sagrada Familia». El libro del Eclesiástico recuerda el calor y el honor agradecido que se debe a los padres, no sólo por ser progenitores, sino porque son dignos de nuestro respeto amoroso; san Pablo nos invita a vivir desde la «misericordia entrañable» como distintivo propio de los creyentes; la violencia, la imposición, la agresividad no es propia de unos discípulos oyentes de la palabra de Dios. El evangelio nos presenta la escena de un Jesús, el confesado como «hijo de Dios» por la comunidad cristiana, como un niño perseguido por la violencia, protegido por sus padres, símbolo evidente de la historia humana de ayer y de siempre. El amor nunca es excesivo ni está de más; la familia es reflejo de ese amor entre las personas. Dios se quiso hacer familiar y es para nosotros motivo de alegría.

## PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permítidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

*Levántate, coge al niño y a su madre y huye* (Mt 2, 14a)

### Preguntas y cuestiones

Nos podemos despistar con cierta facilidad en el evangelio de hoy. Podemos discutir si estamos ante un «texto verificable históricamente» o si se trata de un fragmento de los «capítulos de la infancia» de Jesús, que como sabemos responden a otros criterios. Podemos entrar también en la discusión si es posible que María y José llegasen a Egipto, o si sólo es un «subgénero literario» que quiere reflejar cómo este país ha sido desde siempre para los israelitas una tierra de refugio en los momentos difíciles. Ambas cuestiones no «apuntan » al centro del texto, que nos habla de una «familia de refugiados» por la violencia de los poderosos. Texto a leer: Mt 2,13-15.19-23.

- 1) ¿Conoces situaciones reales de personas, de forma individual o familiar, que sean «refugiados políticos»? ¿Es un problema literario o una situación real, cierta, actual?
- 2) La familia de Nazaret, ¿de quién huye? ¿Por qué huye? ¿Es un caso aislado o comparte la suerte de otras familias? ¿refleja una situación que traspasa geografía y tiempos?
- 3) Este episodio de la vida de Jesús, ¿le acerca más a la realidad humana o lo aleja de ella? ¿No hubiera sido mejor un Jesús que hubiera estado al margen de los problemas de la gente o por encima de ellos? ¿Sería aceptable y creíble un Jesús al margen de la sociedad?
- 4) El evangelio no pretende dar «información neutra», «aséptica», sino que es una «narración comprometida». ¿Qué podemos intuir que nos dice la palabra de Dios a los cristianos de hoy? ¿Cómo vivimos la realidad de tantas familias que pasan por momentos de dificultades casi insuperables? ¿Somos sensibles a los problemas –cualesquiera que sean- de las familias?

## PARA LA ORACION

Padre bueno, que quisiste revelar quién eres, cómo amas, haciéndote hombre y viviendo en una familia. Haz que te encontremos en la vida diaria, en los amigos, en los hermanos y así podamos alabarte. Te lo pedimos por J.N.S.

-----  
Los trabajos y sudores; los sueños y las ilusiones; las alegrías y las tristezas de nuestras familias, están buen Dios en la mesa del altar. Haz que vivamos siempre de tu pan. Te lo pedimos, por J.N.S.

-----  
En verdad es justo y necesario bendecirte a ti, Padre bueno, que nos buscas y nos proteges, que nos llamas y nos recibes, que nos das calor, alimento y descanso.

En nuestras familias, a veces cansadas por el quehacer diario, vemos un regalo donde tú te entregas, te revelas, y nos enseñas a vivir conforme a tu evangelio.

Por eso, Señor, te damos gracias, bendecimos tu nombre y te cantamos: Santo, Santo, Santo...

-----  
Gracias por haber escuchado tu palabra y comido de tu pan en la Eucaristía, familia de todos los que en ti creemos. Ayúdanos a vivir cada día como tú esperas de nosotros. Te lo pedimos por J.N.S.

## LA MISA DE HOY

### MONICIÓN DE ENTRADA

En el corazón de la Navidad celebramos la fiesta de la Sagrada Familia. Dios es familiar. María y José, con Jesús, formaban una familia. No puede ser de otra forma. Cuando hablamos de calor de hogar, de apoyo inquebrantable, de alegrías y penas compartidas, estamos hablando de la familia.

### **SALUDO**

Dios, Padre de bondad y de ternura entrañable, que nos busca para que vivamos felices con él, esté con todos vosotros.

### **ACTO PENITENCIAL**

Mirando el hondón de nuestro corazón, reconozcamos que necesitamos sentir el abrazo de Dios:

- Dios, Padre de Bondad y ternura, enséñanos a perdonarnos cuando nos ofendemos ¡Señor ten piedad!
- Señor Jesús, que viviste con tus padres, familiares y amigos, enséñanos a buscar siempre el bien de los demás ¡Cristo ten piedad!
- Dios de misericordia entrañable, que nunca te cansas de nuestras quejas y sinsabores, bendícenos para que sepamos querernos de verdad ¡Señor ten piedad!

Que Dios, que es bueno, que es familiar, que se preocupa por todos, haga de nuestra familias hogares donde compartir y vivir, que perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

### **MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA**

El libro del Eclesiástico ha sido siempre en la Sagrada Escritura una referencia para el buen comportamiento de los miembros de una comunidad. En la familia el padre y la madre dan cobijo, aseguran el sustento, estabilidad y seguridad; el hijo debe no sólo gratitud interesada, sino respeto amoroso, fruto que un día él mismo recogerá.

### **SALMO RESPONSORIAL (Sal 127)**

#### **Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos**

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien.

#### **Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos**

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.

#### **Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

#### **Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos**

### **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

San Pablo habla a familias configuradas según la sociedad en la que vive. No podemos hacer una «trasposición» mimética de una sociedad romana del siglo I, a nuestra sociedad. Sí que podemos, sin embargo, insistir en lo fundamental: que vuestro ceñido sea la dulzura, la ternura, la misericordia entrañable. Este mensaje es permanente.

### **MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA**

El episodio de la vida de Jesús no es uno más en su infancia. Refleja la condición humana que se repite siglo tras siglo. Los poderosos del mundo no dudan en usar la crueldad para someter a sus súbditos. Los refugiados siempre han existido. La familia de Nazaret sufrió en sus propias carnes el tener que huir para poder salvar la vida.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

En la fiesta de la Sagrada Familia presentemos al Padre del Cielo nuestras súplicas y oremos hoy, de forma especial, por las necesidades de todas las familias del mundo.



- Por la Iglesia, comunidad de comunidades, familia de familias. Que potencie en ella misma la acogida, el calor, el respeto, el apoyo, la alegría, haciendo presente el espíritu familiar al que nos invita el evangelio de Jesús. Roguemos al Señor.
- Por todos los que nos confesamos cristianos; que nunca cerremos nuestro corazón a las familias más necesitadas, sea por motivos económicos, sociales, afectivos, o de salud... Roguemos al Señor.
- Por todas las familias que sufren, sea por la razón que sea. Que sepan tomar las decisiones adecuadas en su situación de dificultad, y que nosotros sepamos estar a su lado y apoyarles de forma efectiva. Roguemos al Señor.
- Por las personas más débiles en el corazón de las familias: los niños, los enfermos, los ancianos... que nunca tengan que conocer el abandono, la precariedad, la falta de cariño y de calor. Roguemos al Señor.

Padre bueno, Dios familiar, ayúdanos a que busquemos tu voluntad y la llevemos a la práctica con un espíritu de servicio y de alegría. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

## CANTOS PARA LA CELEBRACION

**Entrada.** *Qué alegría* (de Manzano); *Adeste fideles* (CB-3); *Cristianos venid* (1CLN-55).

**Salmo.** *Como brotes de olivo* (1CLN-528).

**Aleluya.** *Aleluya navideño* (disco "Cantos para participar y vivir la Misa").

**Ofertorio.** *El camino que lleva a Belén* (1CLN-451).

**Comunión.** *Donde hay caridad y amor* (1CLN-O 26); *Noche de Dios* (1CLN-53); *Hoy en la tierra* (1CLN-62).

**Final.** *Hoy, Señor, te damos gracias* (qCLN-604); *En el taller de Nazaret* (de Gabaráin).

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529 · Fax 976439635 · 50004  
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: [www.telefonodelevangelio.blogspot.com](http://www.telefonodelevangelio.blogspot.com) - Página web: [www.dabar.net](http://www.dabar.net) - Correo-e:  
[dabar@dabar.net](mailto:dabar@dabar.net)